

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 237. *Juêves, 6 de Mayo.* 5 qtos.

~~~~~  
+++++  
**APOSTROFE A LOS REPRESENTANTES DE LA NACION.**

( Concluye el art. del núm. ant. )

*¡Tantos bienes, tanta ventura habéis despreciado por la loca pretension de querer ser amados! ¡Cuanto compadezco vuestra ceguedad! Confundios ahora en vuestro inútil arrepentimiento. Vosotros mismos quisisteis vuestra desgracia : llorad, gemid. El tiempo pasó : vuestra demencia ha cerrado las puertas á lo pasado y tambien á lo futuro. El único y miserable consuelo que os queda es el haber abatido una turba de malvados.... Venid, corred á mi seno vosotros, hombres esclarecidos, que conocéis el verdadero camino de la felicidad : apresuraos ; volad conmigo vosotros á quienes una porcion de*

indiscretos nombra servilès. Venid, mi Señor (el despotimo) os convi-da á que os perfeccioneis al pie de su trono en el arte de gobernar..... ¡ Oh coros de sus satélites , quemad inciensos; celebrad la inmensidad de un imperio ; entonad himnos cantando honor á la tiranía , gloria sin fin á la crueldad ! — B—u.

---

A los Señores Editores de la Abeja suplican unos subscriptores la insercion del siguiente memorial á los Señores Diputados del teatro de Càdiz.

*Don Primitivo de Porras , del gremio y claustro de la insigne é inmemorial iniversidad del PUBLICO , en uso de su derecho , hace presente á V. SS. , que los concurrentes al teatro se quejan justísimamente de los diferentes medios y modos con que se desentiende el respeto que al Público se debe , y por las diversas mane-*

ras con que se le incomoda, perjudica y ofende. Para su remedio espera del celo y amor de V. SS. al servicio público se sirvan providenciar en lo que les incumba, y promover en lo que sea de superior atribucion al tenor de los artículos siguientes:

1.º Que no se necesiten para la entrada dos boletines, cosa que ni en la Cochinchina se habria permitido, pues la mas limitada mollera hubiera discurrido, que si no hay bastante confianza en el que vende los billetes de la empresa, se coloquen ambos cobradores juntos; y acabada la representacion, con un toma tú y tomo yo, estaba evitada toda dificultad.

2.º Que los quatro quartos destinados á la obra del Trocadero se cobren en la entrada, y no en los asientos (en que ganará el arbitrio, y no puede ser dificil el obtener el permiso necesario) á fin de que con una pesetita se tome el billete de ingreso, sin riesgo de que los cobradores se equivoquen en la vuelta de

la moneda negra. *Deben negarse las reclamaciones del reverendo y consortes, únicos agraviados, aquel por las limosnas del pico, y estos por el pico de las vueltas.*

3.º *Que V. SS. acostumbren á los vendedores de lunetas, palcos, galerías y tablillas á pedirles alicuando al tiempo de abrir el despacho todos, todos, todos los billetes que deban estar de venta; y à distribuirlos justa y arregladamente á vista y presencia de V. SS. Si V. SS. hacen esta sencilla operacion algunas veces, y se teme que lo hagan al ménos pensar, no se abrirá nominalmente el despacho, como sucede muchas veces, principalmente con los palcos.*

4.º *Que se extinga el privilegio que gozan los pillos de ser abonados perpetuos de todas las lunetas abiertas.*

5.º *Que se tenga un poquito de cuidado con la propiedad de las decoraciones, sin permitir que las que sirven en la comedia se queden de planton para la tonadilla, bayle y*

*saynete ; ni que sea una misma la sala de consejo de aldea y el gabinete de un príncipe ; ni que se figure á Paris y Paterna con la misma plaza ; ni que sea igual la cabaña de un miserable labrador y el jardín de un monarca ; ni que haya espectadores entre cortinas ; ni que un emperador salga con comitiva de azotado, ni se siente en silla de barbero ; ni... ni... ni: ¡ ah, quantos ni !*

6.º *Que el señor gefe político, tan afecto á las nuevas instituciones, no permita que el gobernador militar ocupe en el servicio del teatro á los ayudantes de plaza , por no ser justo se fatiguen , colocando centinelas y destacamentos con el mismo valor y conocimiento que pudieran hacerlo al frente de los enemigos ; ni que examinen el vestuario con peligro de sus juveniles ardores , ó con riesgo de comprometer su alta dignidad, como sucedió , no ha mucho , al Señor Ortiz.*

7.º *Que no se burle ya por mas tiempo al pueblo insertando en el car-*

tel diario la nota de palcos y asientos que se darán por abono ; pues aunque el público calle , sabe muy bien el busilis de los tales abonamientos ; y no ignora que toditos los abonos antiguos y unos poquitos mas se han hecho este año con cierta trampa que es bien ridícula.

8.º Que si V. SS. por sí no se hallan con los conocimientos y energía necesarios para las debidas reformas de los referidos y otros muchos vicios del coliseo , y conocen que el buen servicio del público caminará todavía por mas tiempo en el teatro á manera de cangrejo , lo avisen con tiempo á los muñidores conocidos de las elecciones que asisten en la librería de la calle Ancha ; á fin de que para la eleccion venidera nombren regidores á Don M. A. y Don G. T. , para que en ellos recaiga la diputacion cómica , y de este modo se consiga lo que se desea , y se celebre la nueva contrata con el mayor beneficio posible.

Asi lo espera de la rectitud de

V. SS. y de sus incansables fatigas para el acertado desempeño de su comision. Cádiz 30 de abril de 1813.  
=Primitivo de Porras.

---

( Continúa el art. del núm. 235.)

*Para ello desacreditan, y persiguen á esos valientes patriotas, que se oponen à sus abusos, tachándolos de alborotadores, revoltosos, locos é insensatos, para prevenir con estas malas voces el afecto que sus esfuerzos y carácter pudiera grangearse del pueblo : sostenidos en el influxo que sus destinos les ofrecen, y seguidos de esa caterva de baxos aduladores, sorprenden y comprometen la sencillez y moderacion de los honrados ciudadanos, que no parándose en el ningun interes, que resulta à aquellos de su oposicion á la arbitrariedad de las autoridades, creen de buena fe los baldones y dicterios que estas producen contra ellos, cohonestando*

*de este modo lo injusto de las persecuciones que les mueven, y la rabia de sus atentados. Muchos eclesiásticos, abusando de su ministerio, profanando la cátedra del Espíritu Santo, en la confianza de que el pueblo oye sus palabras como oráculos divinos, se desvian de su obligación de predicar el Evangelio en el púlpito; y ceñidos solo á dirigir al pueblo hácia sus fines particulares, le hablan contra las reformas y nuevos establecimientos, y le anuncian con engaño, como verdad evangélica, que se pierde la religion, si ellos ó sus secuaces pierden las conveniencias y utilidades que hasta aquí han disfrutado.*

*( Se concluirá.)*

---

CADIZ IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de D. R. Verges.